

COMO VINYOLI

En el alba de prima, cuando el aire fosquea  
del gris hacia la noche, y se afanan los hombres en las barcas,  
todo se hace silencio moviendo los reflejos del petróleo  
porque Vinyoli calla.

Hay establecimientos de sed con viejos anaqueles,  
botas enmohecidas que en la bodega una habanera bailan  
y vuelven a la eterna manilla los indianos perdidos  
donde Vinyoli canta.

Laten como tambores ahogados los espacios de plomo,  
túneles de la sombra hondísima del alma  
y se sosiega el pecho del solitario que bucea en la vida  
cuando Vinyoli habla.

Y tú, él y yo, cargados de plurales,  
cada uno en el pedazo de la historia que a nuestra vida llaman,  
jugamos a perder con la muerte, sabiéndolo, apostando  
como Vinyoli, a todo o nada.